

El Acceso Conjunto Operacional y la Fuerza de Respuesta Global

La redefinición del apresto

General de Brigada Charles Flynn, Ejército de EUA, y
Mayor Joshua Richardson, Ejército de EUA

EN LA NOCHE de octubre de 2012, el Equipo de Combate de la 2ª Brigada, 82ª División Aerotransportada, llevó a cabo un asalto aerotransportado de entrada forzosa en el país ficticio Atropia, para tomar control de una pista de aterrizaje y facilitar una operación de evacuación de no combatientes. La brigada recibió sus órdenes 96 horas antes en el Fuerte Bragg, Carolina del Norte y, en el tiempo limitado, alertó a las fuerzas, llevó a cabo prácticas y planificación de misiones y, envió a la fuerza al campo aéreo del Ejército Pope del Fuerte Bragg con todo el apoyo requerido y logística organizada para un asalto aerotransportado de combate. Las fuerzas conjuntas se desplegaron directamente desde la base de origen a la zona de lanzamiento desde cientos de millas y una zona horaria distinta. El ambiente de seguridad emergente requiere paquetes de despliegue rápidos, versátiles y flexibles de entrada forzosa; la Fuerza de Respuesta Global (GRF, por sus siglas en inglés), un equipo de combate a nivel de Brigada preparado para desplegarse en cualquier lugar del mundo dentro de un término de 96 horas de notificación, está concebida para tales operaciones y permanentemente debe desarrollarse como un recurso singular de defensa de Estados Unidos en el siglo XXI.

El general Martin Dempsey, Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor Conjunto, ha

identificado la capacidad de ganar y mantener el acceso operacional un principio de desafío de defensa del siglo XXI.¹ En *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities 21st Century Defense*, el Secretario de Defensa citó el concepto de acceso operacional conjunto del Jefe de Estado Mayor Conjunto como un imperativo estratégico de Estados Unidos.² Los conceptos tal como el Combate Aeromarítimo, trata los programas futuros, postura y métodos destinados a derrotar los sistemas anti acceso de largo alcance del adversario. Las iniciativas para proporcionar acceso son operaciones moldeadoras y no se espera que excluya la necesidad de incluir a las fuerzas terrestres. Las operaciones de entrada forzosa están concebidas para aprovechar el espacio de maniobra habilitado para el acceso operacional y, la GRF existe para llevar a cabo estas operaciones.

La Operación *Atropian Reach* (5-13 de octubre de 2012) fue desarrollada por el Centro de Entrenamiento de Aprestos Conjuntos en el Fuerte Polk, estado de Luisiana, en concierto con los equipos de planificación conjunta del 18º Cuerpo Aerotransportado y la 82ª División Aerotransportada, como un ejercicio de acceso operacional conjunto. La misma incluye componentes clave de respuesta estratégica de Estados Unidos: la GRF, una fuerza de tarea de operaciones especiales conjunta, unidades de movilidad y

El Mayor Joshua Richardson es un planificador G-5 de 82ª División Aerotransportada, Fuerte Bragg, Carolina del norte. Cuenta a su haber con un Licenciatura de la Academia Militar de EUA y una Maestría de la

Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad Johns Hopkins. Se desempeñó en calidad de planificador líder en la Operación *Atropian Reach*.

ataque de la Fuerza Aérea de EUA y un escenario que incluyó al Departamento de Estado de EUA y, otras dependencias, así como varios socios intergubernamentales y multinacionales en el terreno, representados por ex integrantes de estas comunidades.³ La Operación *Atropian Reach* proporciona un gran telón de fondo contextual a la discusión más extensa de acceso conjunto y el rol que juega la GRF.

Entrada forzosa y acceso operacional conjunto

*La capacidad de garantizar el acceso operacional en el futuro está siendo cuestionada y puede ser el desafío operacional más difícil que las fuerzas estadounidenses enfrentarán en las décadas por venir.*⁴

—General Martin Dempsey, Concepto de acceso operacional conjunto.

Estados Unidos ha identificado la capacidad de ganar acceso en las áreas de su elección, ya

sea, en contra o sin oposición alguna, como un imperativo estratégico; tácticamente, las fuerzas de respuesta conjunta se entrenan y están listas para obtener, mantener y construir asentamientos para cumplir con este fin. El acceso operacional conjunto comprende numerosas operaciones de configuración, las cuales juntas moldean un espacio de entrada forzosa al, básicamente, tender un puente para el logro del imperativo estratégico y la misión táctica.

Se llevan a cabo operaciones de entrada forzosa para proporcionar acceso mediante una fuerza militar, a una ubicación deseada frente a la oposición del adversario. A menudo, esta ubicación es un territorio ventajoso, conocido como alojamiento, desde el cual una fuerza puede habilitar un operativo a gran escala u objetivo estratégico. El alojamiento puede ser de tipo de cabeza de puente aéreo o de cabeza de playa, o una combinación de los mismos; en todo caso, hay condiciones que



(Fotos: Departamento de Defensa)

Un vehículo de combate *Stryker* asignado al 1^{er} Batallón, 21^o Regimiento de Infantería, 2^o Equipo de Combate de Brigada de la 25^a División de Infantería, sale de un avión C-17 Globemaster en un ejercicio de acceso operacional conjunto en el Centro de Entrenamiento de Apresto Conjunto, Fuerte Polk, estado de Luisiana, 10 de octubre de 2012.

deben establecerse para aprovechar exitosamente este terreno clave y para hacerlo se necesita el acceso operacional.⁵ Tomemos en consideración, por ejemplo, el asalto anfibio en Normandía el Día D, una operación emprendida contra una gran oposición para garantizar un equilibrio estratégico en Europa continental. La operación fue habilitada mediante líneas de acceso separadas, específicamente, el acceso aéreo para llevar a cabo actividades de engaño militar en Calais, Francia, antes de la operación, así como un acceso aéreo para apoyar la invasión, ataques y una inserción en el interior de las fuerzas aerotransportadas. El establecer tales condiciones requiere un nivel inicial de acceso, mantenimiento y logro que es cada vez más difícil obtener en el siglo XXI.

El emergente entorno operativo global incluye ganancias contrarias en el anti acceso de armas y tecnologías en relación con las capacidades de EUA y la postura de proyección de fuerza. Mientras Estados Unidos insiste en el acceso a

los recursos comunes globales y que el seleccionar territorios y dominios es un imperativo y, mientras Estados Unidos siga manteniendo la capacidad de lograr ese acceso, es cada vez más evidente que potenciales adversarios han identificado que su propia inversión, relativamente económica de anti acceso y capacidades de negación de área les proporciona grandes ventajas.⁶

El Concepto de acceso operacional conjunto identifica tres tendencias que complican el acceso de EUA en el actual ambiente: la dramática proliferación de tecnología anti acceso, la cambiante postura de defensa de Estados Unidos y la aparición del ciberespacio como un dominio cada vez más importante—e impugnado.⁷ Además, en el documento del Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor Conjunto sobre el acceso operacional conjunto se destacan treinta competencias tácticas que, al combinarlas con una sinergia de dominio cruzado, ayudará a las fuerzas estadounidenses a ganar ventaja



Paracaidistas asignados al 2º Equipo de Combate de Brigada del la 82ª División Aerotransportada, realizan operaciones de evacuación de no combatientes como parte de un ejercicio de acceso operacional conjunto en el Centro de Entrenamiento de Apresto Conjunto, Fuerte Polk, estado de Luisiana, 11 de octubre de 2012.

en la lucha actual y futura por el acceso. Estas competencias están en el corazón de lo que deben comprender las fuerzas de respuesta rápida y qué ejercicios, como la Operación *Atropian Reach*, ayudan a fomentar estas competencias a través de la práctica. De treinta tareas identificadas, a continuación se destacan cuatro que son especialmente pertinentes a la relación que existe entre la entrada forzosa conjunta y el acceso operacional conjunto.

En primer lugar, la fuerza conjunta debe poseer la capacidad fundamental de llevar a cabo operaciones de entrada forzosa, incluyendo incursiones y otras operaciones a objetivos limitados, así como la iniciación de operaciones terrestres.⁸ Al tener en cuenta que hemos identificado el acceso operacional conjunto como una capacidad imperativa en el siglo por venir, debe seguir la inversión para entrenar fuerzas especialmente organizadas como la Fuerza de Respuesta Global. El entrenamiento requerido para mantener el nivel de competencia en tareas como asaltos aerotransportados y anfibios es extensivo y costoso. El desarrollo de este apresto debe considerarse como un costo anidado dentro del concepto más amplio del acceso operacional. Los ejercicios de entrenamiento tales como *Atropian Reach*, que reúne a equipos de todas las unidades y de la comunidad interinstitucional, constituyen sucesos esenciales en el desarrollo y mantenimiento de esta capacidad de entrada forzosa fundamental.

En segundo lugar, el acceso operacional requiere llevar a cabo, en ruta, operaciones de mando de misión, planificación, ejercicios y organización de las fuerzas a desplegarse, lo que incluye, la vinculación del personal con el preposicionamiento del equipo.⁹ Esta tarea implica que, como lo ha demostrado la historia, la Fuerza de tarea de entrada forzosa cuenta con un tiempo limitado para planificar y organizar antes del despliegue y debe poder aprovechar, en ruta, los sistemas de mando de misión para ganar la visibilidad requerida a través de la Fuerza de tarea conjunta. El aprovechar estos sistemas, a menudo, incluye el acceso temprano de las

redes cerradas de la misión para la planificación y actualizaciones concurrentes. Para la Operación *Atropian Reach*, se llevó a cabo un extenso trabajo para extender una red cerrada de misión al Fuerte Bragg, a fin de garantizar la integración del sistema digital durante la planificación de la misión y el despliegue de la Fuerza de asalto. La Fuerza de asalto depende, en gran medida, de los sistemas orgánicos de capacidad de transporte de red conjunta para afectar este enlace. Si bien se lograron nuevos avances durante el ejercicio, deben continuar iteraciones futuras dirigidas a un concepto de “instalación como una estación de acoplamiento”. Aquí, las unidades pueden conectarse a las empresas de redes existentes, desconectarse para el despliegue, reconectarse en ruta para el mando tipo misión, desconectarse para el asalto y volverse a conectar en tierra. La misma red y *hardware* se utilizan en todo; la única diferencia es que en tierra, las fuerzas usan sus sistemas de capacidad de transporte, mientras que si están en la base de origen o en ruta, pueden entrar a la red a través de otras arquitecturas establecidas. Por ejemplo, en caso de un despliegue en África del Norte, la Fuerza de Respuesta Global necesita tener acceso a la red de AFRICOM a través de la instalación de acoplamiento en el Fuerte Bragg, así como en ruta (en el aire o en un área de concentración intermedia); una vez insertadas en un ambiente hostil pueden vincular los sistemas seguros de capacidad de transporte de red conjunta en esta red para lograr, sin dificultad, la transición de los sistemas de mando de misión digital.

En tercer lugar, el acceso operacional es contingente para habilitar a las Fuerzas de maniobra conjunta a penetrar complejos sistemas de anti acceso y acercarse, lo más posible, a la zona de ataque dentro de un riesgo permisible.¹⁰ Esta tarea destaca el puente que existe entre el anti acceso y la negación de área. El anti acceso se refiere a las capacidades de largo alcance que impiden el acceso a distancia, mientras que la negación de área se refiere a las medidas adoptadas para limitar la libertad de maniobra de una fuerza, una vez que esta ha ganado el acceso.¹¹ Una fuerza de tarea de

entrada forzosa está entrenada y equipada para superar los esfuerzos de negación de área tales como armas antiaéreas de corto y mediano alcance o daños intencionales a pistas o campos aéreos. Sin embargo, si a la fuerza se le prohíbe alguna vez penetrar los sistemas complejos de defensa aérea integrados del enemigo, por ejemplo, el acceso general —y la operación— fracasará. La Operación *Atropian Reach* no fue impulsada por un escenario que requiere estrictamente enmascarar sistemas de anti acceso complejos durante la inserción aérea; sin embargo, ejercicios tales como los ejercicios de las Fuerzas de Movilidad de la Fuerza Aérea de EUA, que tienen lugar cada dos años en el Polígono de prueba y entrenamiento en el estado de Nevada, en donde se practica este tipo de penetración compleja de una fuerza de tarea de entrada forzosa, proporcionan grandes oportunidades de entrenamiento de acceso operacional conjunto.¹²

Los campos de batalla del futuro presentarán desafíos significativos en cuanto a la comunicación al involucrar, ya sea, infraestructuras austeras e inmaduras o ataques electrónicos complejos de negación de área o ataques cibernéticos de nuestros adversarios.

Por último, el concepto operacional conjunto identifica que debemos poder llevar a cabo el mando tipo misión en un degradado y/o austero ambiente de comunicación.¹³ Los campos de batalla del futuro presentarán desafíos significativos en cuanto a la comunicación al involucrar, ya sea, infraestructuras austeras e inmaduras o ataques electrónicos complejos de negación de área o ataques cibernéticos de nuestros adversarios. La fuerza expedicionaria conjunta debe convertirse en experta en la lucha a través de la fricción inicial de un ambiente de comunicación degradado y las transiciones relacionadas con la introducción de nuestros sistemas de red fortalecidos. El diseño

del ejercicio de la Operación *Atropian Reach* forzó a la fuerza de tarea aerotransportada practicar las destrezas necesarias si las comunicaciones están degradadas y, luego, navegar a través de los desafíos de establecer una conectividad digital a través de 10 fuerzas de tarea a nivel de batallón, todas bajo las libres acciones del enemigo, lo que incluye interferencia electrónica y ataques cibernéticos militares. Las iteraciones múltiples en los ambientes de entrenamiento complejos como este, aseguran el apresto a través de nuestras fuerzas de entrada forzosa conjunta.

La Fuerza de Respuesta Global

*“Resistiremos la tentación de sacrificar el apresto para conservar la estructura de fuerza y, de hecho, reconstruiremos el apresto en áreas que, por necesidad, fueron abandonadas en la pasada década”.*¹⁴

—Sustaining U.S. Global Leadership:
Priorities for 21st Century Defense

La 82^a División Aerotransportada mantiene la Fuerza de Respuesta Global. Organizada para llevar a cabo operaciones de combate como el elemento terrestre de vanguardia para un comandante del componente de fuerza terrestre conjunta, la misión de la GRF es sinónima de la misión global de la división para estratégicamente desplegar y llevar a cabo asaltos de paracaídas de entrada forzosa a fin de asegurar los objetivos clave para las operaciones militares que siguen, en apoyo a los intereses nacionales de EUA. La GRF es una fuerza de tarea flexible, versátil y que puede desplegarse rápidamente, preparada para ser un componente clave de la estrategia de defensa de EUA en el siglo XXI.

La Fuerza de Respuesta es una fuerza compuesta por aproximadamente 5.000 personas, conformada por especialistas de todas las distintas funciones de guerra. La base de la formación es un equipo de combate de brigada de infantería aerotransportada. La brigada incluye dos batallones de infantería, un escuadrón de reconocimiento, un batallón de artillería, un batallón de tropas especiales y un batallón de apoyo; todo el personal está calificado en el transporte aéreo y las unidades están concebidas junto con los equipos especiales para



La presencia física madura del Centro de Operaciones Tácticas del 2º Equipo de Combate de Brigada del la 82ª División Aerotransportada, en un ejercicio de acceso operacional conjunto en el Centro de Entrenamiento de Apresto Conjunto, Fuerte Polk, estado de Luisiana, 13 de octubre de 2012.

la inserción vía asalto aerotransportado. La GRF incluye una compañía de infantería *Stryker*, un equipo de infantería mecanizada (incluso tanque M1 *Abrams* y vehículos de combate M2 *Bradley*), otros recursos de artillería pesada (obuses de 155mm remolcados y Sistemas de cohetes de artillería de alta movilidad), un contingente de la Fuerza Aérea de EUA (incluyendo un equipo de tácticas especiales, grupos de control aéreo táctico, un oficial de enlace aéreo y un puerto de apertura de fuerza de tarea conjunta), un equipo de eliminación de dispositivos explosivos, un pelotón de policía militar y elementos de ingeniería e inteligencia militar adicionales para aumentar a los orgánicos del batallón de tropas especiales.

La GRF se despliega en dos escalones principales. El primer escalón, el más ligero de los dos, está organizado para llevar a cabo asaltos aerotransportados en un campo de aterrizaje impugnado, tomar el control del campo de aterrizaje y prepararse

para recibir al segundo escalón que aterriza en los aviones. La Fuerza de respuesta y sus facilitadores asociados mantienen estándares de preparación específicos en las bases de origen para cumplir con los plazos de despliegue rápido. Sin embargo, el paquete de fuerza es sumamente versátil y puede ser reconfigurado desde una postura de acción decisiva de entrada forzosa, hasta una configurada para proporcionar ayuda humanitaria en caso de desastre durante la secuencia de despliegue en el campo de aterrizaje de salida.

A la GRF o a un componente de batallón de fuerza de tarea se le ha llamado 18 veces desde el 11-S. Entre estas misiones se encuentran misiones especiales para apoyar la Operación *Iraqi Freedom* y *Enduring Freedom*, misiones de ayuda en caso de desastre tras el huracán Katrina y el terremoto de Haití y operaciones de combate con las fuerzas de tarea de operaciones especiales conjuntas. Antes del 11-S, la 82ª División Aerotransportada mantenía

una fuerza algo similar a la fuerza de respuesta conocida como la Brigada de Apresto de Defensa, o DRB (por sus siglas en inglés). Estas brigadas de apresto experimentaron el combate en Granada durante la Operación *Urgent Fury*, en 1983; en 1999, llevaron a cabo un asalto de combate en paracaídas en Panamá como parte de la Operación *Just Cause*; y demostraron ser una fuerza de disuasión efectiva en ruta en Puerto Príncipe, Haití, como parte de la Operación *Uphold Democracy* en 1994. Además, la DRB planificó otras muchas operaciones que no se llevaron a cabo.

Si bien, la GRF ha respondido, varias veces, al llamado de la Nación para combatir durante la última década, el ambiente para el cual debe estar preparada en los años por venir promete nuevos desafíos. Ninguno de los recientes despliegues de combate ha requerido llevar a cabo una entrada forzosa y la mayoría de las misiones estaban en zonas de combate con sistemas y redes de comunicación establecidas. El entorno operacional del futuro, indudablemente, será diferente. Según se demostró en la Operación *Atropian Reach*, la entrada forzosa conjunta es un “deporte de equipo” y nuestras fuerzas necesitan practicarlo. Además, la brigada de apresto ha, significativamente, cambiado desde la última operación de entrada forzosa hace más de 20 años. La DRB ahora es la GRF; aparte de las siglas, la GRF es más grande, más pesada, más técnica y más capaz de crear efectos muy lejos del alcance de su predecesora. En la actualidad, en lugar de sencillamente contar con un poder de combate más letal, el comandante programa la introducción temprana de un satélite de Capacidad de Transporte de Red Conjunta, seguido de cerca por otros sistemas de mando de combate automatizados y plataformas que habilitan el mando tipo misión tridimensional y sistemas de red hasta el nivel de Información Compartimentada Sensible con carácter de Alto Secreto. Estos sistemas no solo son capaces de poder ser lanzados a ubicaciones remotas para las operaciones, sino que son cada vez más necesarios a medida que nuestros adversarios adquieren capacidades electrónicas y de ataque cibernético cada vez más complejas.

Los ejercicios conjuntos que permiten la oportunidad de practicar una sinergia de dominio cruzada son invaluable. En la Operación *Atropian Reach*, la GRF y los habilitadores conjuntos se desplegaron desde Hawái, Alaska, California, Washington, Oklahoma, Texas, Kentucky, Nueva Jersey, Virginia, Carolina del Norte, Arkansas y Georgia. Durante el siguiente ejercicio de acceso operacional conjunto, muchos de los mismos jugadores participarán junto con las fuerzas conjuntas, el Cuerpo de la Infantería de Marina, las Fuerzas multinacionales del Reino Unido y Canadá.

Las operaciones de evacuación de no combatientes y la entrada forzosa conjunta

*Las NEO [Operaciones de Evacuación de No combatientes] por lo regular, implican la inserción rápida de una fuerza, la ocupación temporal de un objetivo y un retiro de fuerzas planeado una vez concluida la misión.*¹⁵

—Operaciones de Evacuación de No combatientes, JP 3-68.

Las operaciones de evacuación de los no combatientes constituyen una misión fundamental de la GRF y es cada vez más relevante. El requisito de llevar a cabo una evacuación de no combatientes precipitó la Operación *Atropian Reach* y, a modo de escenario bien desarrollado del ejercicio, las Fuerzas de respuesta recibieron un entrenamiento invaluable sobre un conjunto de misiones sumamente complejas. Los recientes acontecimientos en África y en el Medio Oriente destacan la necesidad de mantener una fuerza militar capacitada y preparada para llevar a cabo una entrada forzosa, a fin de garantizar la seguridad de los ciudadanos estadounidenses y los intereses en el extranjero, un compromiso que el Secretario de Defensa recientemente estableció como una prioridad de defensa.¹⁶

Las operaciones de evacuación de no combatientes requieren consideraciones especiales con respecto al control, planificación y ejecución de la misión que deben ser tomadas en cuenta. En primer lugar, el control de la misión es singular porque la decisión de llevar a cabo una evacuación descansa únicamente en el embajador de Estados

Unidos y, él o ella, mantiene el control absoluto de la operación de evacuación. De ser necesario emplear fuerzas militares, la solicitud de las mismas va del Secretario de Estado al Secretario de Defensa.¹⁷ Según se desarrolle la situación, el Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor Conjunto, autoriza al comandante combatiente geográfico adecuado para encabezar la operación. Las solicitudes de fuerzas como la GRF son enviadas a través del Jefe de Estado Mayor y el comandante combatiente organiza una fuerza conjunta rápida, de considerarse necesario. Durante la Operación *Atropian Reach*, el comandante combatiente organizó la Fuerza de Tarea Conjunta-180, proveniente del 18º Cuerpo Aerotransportado, que era especialmente responsable de facilitar la evacuación de no combatientes. La Fuerza de tarea conjunta incluye una comandancia de fuerza expedicionaria de la 82ª División Aerotransportada y la GRF está encargada de llevar a cabo la entrada forzosa. El año pasado, en respuesta al deterioro de la situación en Libia, el Comando de Estados Unidos en África organizó una fuerza de tarea conjunta y coordinó una operación de evacuación potencial que incluiría la zona de combate y recursos de tres comandos distintos.¹⁸

Además de la relación compleja de mando tipo misión, las operaciones de evacuación de no combatientes se caracterizan por la incertidumbre. Las fuerzas militares involucradas en estas operaciones no solo deben ser lo suficientemente ágiles para desplegarse rápidamente, sino lo suficientemente flexibles para adaptarse a una situación que cambia rápidamente. La situación de seguridad en el terreno y su relación con la Nación anfitriona, al principio, no debe sugerir la necesidad de superar un fuerte anti acceso o llevar a cabo una entrada forzosa; sin embargo, las fuerzas de tarea deben permanecer preparadas en caso de que la situación se deteriore y planear retener el acceso operacional y el alojamiento necesario para completar la operación de evacuación en caso de resistencia. Durante la planificación de despliegue rápido de la Operación *Atropian Reach*, la situación de seguridad pasó de ser inicialmente permisible a incierta, lo cual hizo que la GRF organizara un asalto

aerotransportado. En las horas que precedieron al despliegue de la fuerza de tarea, el comandante de la fuerza de reacción pudo llevar a cabo una teleconferencia de video segura con el embajador de Atropia, a fin de obtener información vital para la operación de evacuación.

Además, la Fuerza de Tarea Conjunta-180 estableció una base provisional intermedia en el cercano Aeropuerto Internacional de Alejandría, durante la operación. Típicamente, las bases provisionales intermedias no solo sirven de nodo de sostenimiento, sino también como una zona segura de evacuación durante una operación de evacuación de no combatientes. La GRF pudo llevar a cabo operaciones de recuperación, guiar a los ciudadanos estadounidenses y transportarlos fuera de Atropia a la base provisional por medio de aviones de la Fuerza Aérea durante la Operación *Atropian Reach*. Surgieron numerosas capas adicionales de fricción, incluyendo, una oposición armada insurgente, un ambiente de comunicación inmaduro y una fuerza de seguridad del gobierno anfitrión no muy cooperadora alrededor del Consulado de Estados Unidos, que dieron como resultado un ensayo realista de la misión para la GRF.

Un nuevo enfoque

En muchos sentidos, la Operación *Atropian Reach* es emblemática de un nuevo enfoque para la fuerza expedicionaria conjunta. La combinación del acceso operacional conjunto y la entrada forzosa para facilitar una evacuación de no combatientes, exige nuevas destrezas y nuevos enfoques. Este entrenamiento dinámico es un ensayo de la misión apropiada para la GRF y la fuerza de tarea conjunta más grande, porque la siguiente vez que sea llamada a servir, no será en una zona de combate establecida, sino en un ambiente caracterizado por condiciones inciertas, amenazas multi-nodales y una arquitectura de comunicaciones inmadura.

El acceso operacional conjunto ha sido identificado como un imperativo estratégico nacional. Estados Unidos entra a un siglo en que se están estrechando las brechas del país en cuanto a la

ventaja tecnológica. La proliferación masiva de tecnología relativamente económica pero compleja de anti acceso, un patrón de proyección de fuerza reducida en el extranjero y las crecientes amenazas relacionadas con el ciberespacio, desafían nuestra capacidad de obtener y mantener el acceso a los recursos globales comunes, un pedazo de tierra, o dominios más generales. A fin de proteger los intereses nacionales vitales en el extranjero en este ambiente, debemos invertir en una variedad de funciones concebidas para derrotar los sistemas de anti acceso y proporcionar espacio de manobra dentro del cual trabajar. Además, debemos invertir en nuestras capacidades de entrada forzosa conjunta para que cuando sea necesario, estén entrenados y listos para completar la misión.

La Fuerza de Respuesta Global es el paquete de entrada forzosa estratégico de la Nación. Los

Ejercicios de acceso operacional conjunto como la Operación *Atropian Reach* son sucesos de apresto críticos, sin embargo, son ciertamente agraviosos para los escasos recursos. No obstante, estas complejas tareas no pueden practicarse en un vacío y la sinergia que se logra a través de los resultados de las iteraciones de entrenamiento conjunto se gana en eficiencias en todas las fuerzas conjuntas. Un renovado enfoque y designación de recursos pertenecientes a la entrada forzosa conjunta, como un aspecto clave de acceso operacional conjunto, mantienen a la fuerza congruente con el compromiso del Secretario de Defensa: “Resistiremos la tentación de sacrificar el apresto para conservar la estructura de fuerza y... de hecho, reconstruiremos el apresto en áreas que, por necesidad, fueron abandonadas en la época pasada”.¹⁹MR

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Dempsey, General Martin, Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor Conjunto, *Joint Operational Access Concept*, version 1.0, 17 January 2012, ii, available at http://www.defense.gov/pubs/pdfs/JOAC_Jan%202012_Signed.pdf (16 de octubre de 2012).

2. United States Department of Defense (DOD), *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense*, enero de 2012, 7, available at http://www.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf (16 de octubre de October 2012).

3. El entrenamiento sirvió de ejercicio de practica la el 2º BCT, 82ª División Aerotransportada, antes de convertirse en la Fuerza de Respuesta Global.

4. Dempsey, ii.

5. *Joint Publication (JP) 3-18, Joint Forcible Entry Operations* (Washington, DC: Government Printing Office [GPO], 16 de junio de 2008), 11.

6. Dempsey, ii.

7. *Ibid.*, i-ii.

8. *Ibid.*, JOA-016, p. 35

9. *Ibid.*, JOA-015, p. 35.

10. *Ibid.*, JOA-017, p. 35.

11. *Ibid.*, i.

12. Este año, el Ejercicio de Fuerza de Movilidad se le puso el Nuevo nombre como Ejercicio de Entrada de Fuerza Conjunta (JFE) para que quedara en línea con la terminología conjunta; es el ejercicio básico que

se lleva a cabo antes de graduarse de la Escuela de Armas de la Fuerza Aérea de EUA y consistentemente incluye grandes paquetes de aviones de transporte y escenarios complejos de anti acceso. El JFE 12B se llevo a cabo del 26 al 30 de noviembre de 2012 en la Base de la Fuerza Aérea Nellis, estado de Nevada.

13. Dempsey, JOA-002, p. 34

14. DOD, *Sustaining U.S. Global Leadership*, p. 7.

15. *JP 3-68, Noncombatant Evacuation Operations*, (Washington, DC: GPO, 23 diciembre de 2010), ix.

16. DOD, *Sustaining U.S. Global Leadership*, p. 6.

17. *JP 3-68*, III-1.

18. Joe Quartararo, Sr., Michael Rovenolt y Randy White, “Libya’s Operation Odyssey Dawn: Command and Control,” National Defense University Press, Washington, D.C., 2012, 141-156.

19. DOD, *Sustaining U.S. Global Leadership*, p. 7

El General De Brigada Charles Flynn es el segundocomandante general para las operaciones de la 82ª División Aerotransportada, Fuerte Bragg, Carolina del Norte. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad de Rhode Island, una Maestría de la Escuela de Guerra Naval y una Maestría de Artes y Ciencias Militares de la Universidad de Defensa Nacional. Se desempeñó en calidad de director del ejercicio de Joint Readiness Center Rotation 13-01 y de la ejecución de la Operación *Atropian Reach*.